

# PÁGINAS ESCOLARES

AÑO XIX  
SEGUNDA EPOCA

REVISTA DE LOS ANTIGUOS Y ACTUALES ALUMNOS  
DEL COLEGIO DE LA INMACULADA (GIJÓN)  
CON LICENCIA ECLESIASTICA

NÚM. 22  
JULIO DE 1922

## ✦ SUMARIO ✦

**TEXTO.**—Sección Pedagógica, *Jaime M. del Barrio, S. J.*—Boletín de los Antiguos Alumnos, *Jesús G. Robés.*—Boletín de Actuales Alumnos, *El Cronista.*—El diario deportivo, *Paulino Viesca, Paco Duncan.*—Sección de Misiones, *José González Olmedo, S. J.*

**GRABADOS.**—Recuerdos de Carrión, dos grabados.—Celorio, cuatro grabados.—La visita de un legionario—Alfredo Montes.—La lluvia de caramelos en Somió.—De la visita del legionario.—De Sport, ocho grabados.—De China, siete grabados.

---

## Sección Pedagógica

---

### Cómo se lee un libro

---

Nuestro siglo padece de indigestión de letras de molde.

No basta que un libro no sea malo; puede ser moral, no contener errores, ni ser de gusto depravado, y sin embargo ser muy perjudicial su lectura, y es que además de libros malos en sí y para todos, hay otros que lo son para una clase de personas y no lo son para otra. Libro que sin inconveniente puede leer una persona mayor, puede ser fatal para un joven, por su inexperiencia, poca cultura y voluntad débil. Antes de leer un libro, cercioráos preguntando a persona competente, que no es malo para vosotros ni bajo el aspecto moral, ni bajo el científico, ni bajo el literario, en una palabra, que le podéis digerir. Se digiere un libro, cuando se le entiende no torcida sino rectamente, se sacan de sus doctrinas consecuencias legítimas, no falsas, se usa de sus noticias para el bien, no para el mal, se puede discernir entre lo bueno que tiene y lo imperfecto, que nunca falta en las obras humanas, y, por fin, cuando la impresión que deja es de energía no de enervamiento, de equilibrio, no de exaltación.

Por este capítulo son perjudiciales para los jóvenes muchas lecturas, en especial novelas, que las persona mayores pueden leer, y que en la parte de la honestidad son irreprochables; mas que por su trama de aventuras, os dan una idea disparatada de la vida, os exaltan la imaginación hasta haceros incapaces de estudiar asignaturas que requieren

mucha tranquilidad de espíritu, y os pervierten el gusto para apreciar el verdadero valor literario, como pierde el gusto para los manjares nutritivos el que se atiborra cada día de caramelos.

No os digo yo que no leáis alguna novela, sino que la escojáis bien, pura ante todo, y después de gran mérito literario. Tal vez al principio no os guste tanto como esas otras estrafalarias de aventuras inverosímiles, pero a cada nueva lectura os gustará más. Yo he leído media docena de veces el Quijote y cada vez me gusta más; en cambio no he leído una sola novela ni de Salgari, ni de Julio Verne, ni pienso leerla si no es por necesidad.

\* \* \*

La indigestión se produce no sólo con manjares impropios para el estómago, sino aun por los más acomodados, cuando en la cantidad u otras circunstancias no lo son. Las tres cuartas partes de las indigestiones infantiles son producidas por golosinas, manjar bien asimilable, pero no en la cantidad en que las engullen los lambrones.

La cantidad que se ha de leer y el modo, dependen del fin pretendido. Un libro se puede leer para estudiarle, para conocerle o para entretenerse. En otra ocasión tratamos largamente cómo se estudia un libro; ahora diré cuatro palabras de cómo se lee, cuando se trata de conocerle o de entretenerse. Son dignos de conocerse algunos libros clásicos en su materia y que todo el mundo cita, como son en literatura el Quijote, en ciencia, Teorías



Modernas de la Física, por J. Echegaray; en Filosofía, El Criterio.

Ed ciertos casos, o para descansar uno de otras ocupaciones más serias, o para no aburrirse, se puede echar mano a un libro; pero, ya os lo he dicho, el rato de entretenimiento no ha de ser con daño, sino con provecho, y por tanto más que novelas, leed historias y libros de ciencias. Precisamente ya hay en castellano una larga serie de libros científicos, originales unos y traducidos otros, muy interesantes al mismo tiempo que muy instructivos. Entre los pertenecientes a Física y Química, que son los más conocidos para mí, pueden citarse los siguientes:

G. Claude, «La electricidad al alcance de todos». — L. Graetz, «La Electricidad y sus aplicaciones». — L. Graetz, «La Electricidad al alcance de todos». — J. Echegaray, «Teorías de Física Moderna». — Estallega, «Ciencia Recreativa». — J. M. del Barrio, S. J., «Los Misterios del Espejo». — F. Dronne, «La Química recreativa sin aparatos». — E. Poincaré, «La Telegrafía sin Hilos». — C. R. Gibson, «La Ciencia al Día». — J. Poch, «La Enseñanza de la Física en prácticas recreativas». — Sucesores de Hernando, «Biblioteca Científica Recreativa»; «Historia de un Rayo de Sol»; «El Vapor y sus Maravillas»; «La Chispa Eléctrica»; L. Rodés, «Instrucciones Científicas de los Estados Unidos». — R. Cirera, «Viajes Científicos».

Casi todas las obras anteriores están en la biblioteca de la Academia a disposición de los socios aun durante el verano y gratuitamente. Cuando queráis adquirir alguno de los libros recomendados u otro cualquiera, mejor que pedirlo vosotros directamente a la editorial, es encargarlo a cualquier librería cercana que, por el mismo precio y sin molestias vuestras, ni riesgo de pérdida, os le pondrá a la mano, y por añadidura, antes.

Aún de entre los libros buenos que podéis leer, escoged los mejores; el tiempo es breve y hay que gastarles solamente en los grandes maestros.

¿Y cómo se ha de leer? ¿Con afán? ¿Devorando página tras página? No, sino como se pasea, a paso moderado, deteniéndose ora a contemplar un paisaje, ora a recoger una flor, que se halla en el camino. Lo mismo cuando leáis un libro para conocerle, que para pasar el rato, tened el lápiz en la mano y un papel delante. Habéis de apuntar en papeletas propias para guardarse, el título, autor, fecha, librería y precio desde un principio. En el transcurso de la lectura, los puntos principales que trata, con las páginas correspondientes, y al fin un breve juicio de la obra en conjunto. En papeletas aparte, indicando, naturalmente, las fuentes, se deben copiar a la letra algunos pensamientos breves y luminosos, que nunca faltan en los buenos autores. Ambas clases de papeletas se pueden conservar por orden alfabético

de autores, y conviene de cuando en cuando darles un vistazo para refrescar su recuerdo.

Las ventajas de tal sistema de lectura, saltan a la vista. La lectura es de suyo enervante, y, con ese método se evita la flojedad que convida a dejarse llevar de página en página sin hacer uno nada. Así se arraiga el hábito de escribir y se asimilan las buenas facultades del autor leído y se ensancha notablemente la esfera de los conocimientos. El tiempo que se ahorra para sí y para otros, no es para dicho; pues con solo mirar sus papeletas se evita uno consultar y aun encargar el libro una vez leído. Por fin, tal método le suministra a uno fuentes donde inspirarse para pensar, hablar o escribir sobre alguna materia, pues las papeletas le dicen a uno qué autor trata esa materia y cómo la trata. Los pensamientos apuntados sirven para ilustrar como pedrería brillante los propios discursos o escritos. En suma, el leer de ese modo, es digerir el libro leído; lo contrario es engullirlo; y lo nutritivo no es precisamente, como sabéis, lo que se engulle, sino lo que se asimila.

Nada os he dicho sobre los libros malos; esos no se indigestan, envenenan el alma. De ellos ha dicho muy bien un poeta, por cierto materialista rabioso:

Para matar la inocencia,  
para envenenar la dicha,  
es un gran puñal la pluma,  
y un gran veneno la tinta.

Un mal libro, y puede ser malo por lo inmoral, por lo erróneo o por lo disparatado; un mal libro es comparable a una bomba explosiva o a un frasco de ácido prúsico. Sólo por verdadera necesidad se toma el frasco en la mano y entonces, ¡con cuantas precauciones!

El que por sola curiosidad y por la razón fútil de que conviene saber de todo, se lo llevase sin más a los labios o a la nariz, con razón pasaría por loco y pagaría cara su temeridad. ¿Y no será un temerario el que sin saber si un libro es bueno o malo se lo echa a la cara y mucho más el que así obra con un libro conocido como malo? Antes de coger un libro en la mano, enteraos de persona competente de si el libro es bueno o malo, y los malos no los leáis jamás, sino por verdadera necesidad y aconsejándoos de persona instruída y de conciencia. Por no hacerlo así, se pierden todos los días muchos jóvenes, que de otro modo hubieran sido grandes hombres y grandes cristianos. Los libros malos y los malos amigos, son los grandes escollos de la juventud; huidlos siempre como la muerte.

**Jaime M. del Barrio, S. J.**





## Excursión a Carrión de los Condes

El veinticuatro de Junio, a media noche, llegamos a Palencia. En el grupo de amigos que en la Estación nos esperaban, se hallaban, entre otros que no recuerdo, los exalumnos de Carrión Herminio de la Lastra, Carlos Herran y Jacinto Sanz. Excusado me parece ponderar el entusiasmo con que nos pusimos al habla con nuestros antiguos camaradas. ¡Qué de preguntas y repreguntas; qué de abrazos y qué de emociones!

Ha aquí algunas de las frases que se cruzaron: «¡Caramba, chico, cómo has cambiado! ¡Tú no estás lo mismo que antes! ¡Cómo has engordado! ¡Vaya una barba que te gastas, etc., etc.

La travesía de Pajares nos había obsequiado con sendos guantes de color de humo que nos impedían poner la mano sobre cualquiera superficie clara so pena de dejar estampadas en ella nuestras falanges y falangetas. Por esta razón, al abrazar a nuestros compañeros, no nos atrevimos a dar palmadas en la espalda a aquellos que vestían terno claro.

En el hotel Samaria nos alojamos con bastante comodidad, y al día siguiente, después del desayuno, tomamos el camino de Carrión conducidos por un automóvil.

Eran las ocho de la mañana. El día estaba espléndido. Rodaba nuestro vehículo por la calle Mayor, despertando la curiosidad del vecindario palentino. Cuarenta kilómetros nos separaban del Colegio. La carretera era hermosa y ni las piedras ni los baches ponían el menor obstáculo a nuestra carrera. Los chopos en fila interminable bordeaban el camino doblándose suavemente al impulso de la blanda brisa del noroeste; la campiña castellana aparecía en torno nuestro, bañada en luz deslumbrante y hermosada por una vegetación rica y de variado colorido. Pronto hizo su aparición nuestro compañero de bienandanzas e infortunios, nuestro fiel amigo el río Carrión. Ancho, tranquilo y majestuoso apareció unos momentos a nuestro lado, serpenteó con reposado continente y escondió luego sus escamas de plata por entre las laderas de unas colinas, matizadas de vegetación.

Cuando el caudaloso río estuvo cerca de nosotros, me apeteció mandar por él un recado al Colegio, no dudando de que aquél me serviría como bueno y leal amigo. Y, sin más, redacté *in mente* el siguiente *rograma*: «Veteranos alumnos de Carrión al no menos veterano R. P. Hilario Sánchez. —Ocho mañana salimos Palencia grupo exalumnos rumbo Carrión. Corazones palpitan júbilo y ansiedad. Si sucedenos percanco automovilista conste que al igual hijos de Esparta hemos quedado carretera por obedecer impulsos y leyes del alma.»

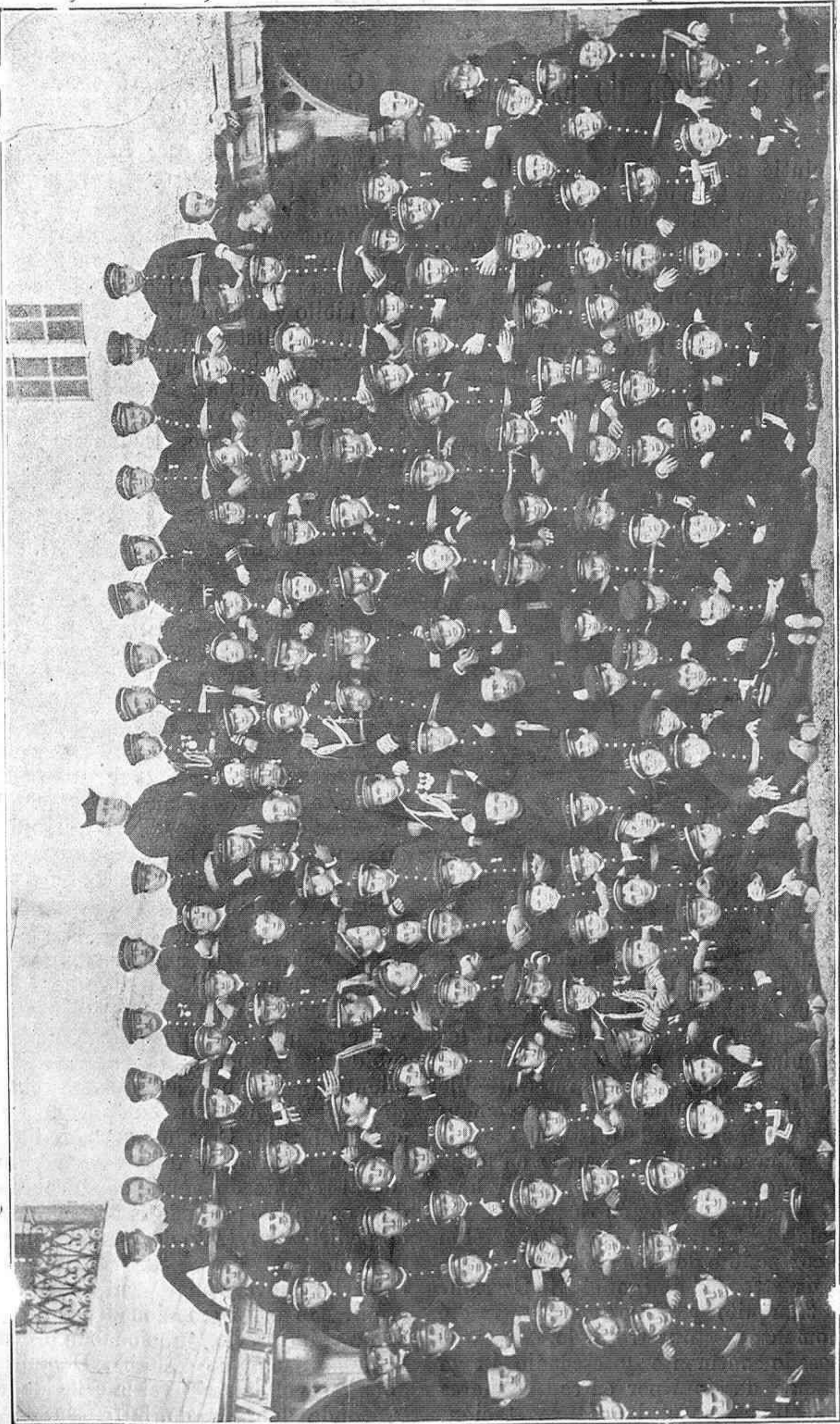
Un geniecillo de las aguas emergió sobre el cristal del río, recibió mi despacho, puso la mano sobre el corazón, inclinó la cabeza y, sonriente, desapareció entre las tranquilas aguas.

Continuó nuestro auto tragando kilómetros y kilómetros. No tardó en aparecer, ante nosotros el pueblecillo de Perales, que creo debe ser ya conocido por mis lectores. En él fué donde en una excursión a Palencia, allá en tiempos de Cánovas, hicimos un alto en la marcha tres compañeros que, bajo la vigilancia de un Hermano, nos dirigíamos a la capital de la provincia para celebrar una *interview* con el dentista Ibañez, q. e. g. e. (si es que ha fallecido). Allí en Perales, a mano derecha, habrán visto mis compañeros de excursión un ventorrillo de típico aspecto castellano en cuya vetusta puerta hay un rótulo que dice «Posada».

Pues bien, allí fué donde los compañeros de marras «posamos» y dimos sendas chupadas a un pitillo. ¡Dios haya acogido en su seno el alma de aquel providencial ventero, que con amena conversación ha sabido entretener al vigilante Hermano mientras nosotros ejercitábamos el acto de *ciudadanía* consistente en fumarnos un escuálido pitillo. Creedme que me dieron ganas de pararme y de entrar a saludar al actual regente de aquel establecimiento y de preguntarle por toda la familia... y hasta de pedirle el retrato de su venerable antepasado.

A las nueve y cuarto entrábamos en Carrión. Me sentí emocionado; no lo puedo negar. Mis nervios funcionaban con exceso. Mi imaginación se exaltaba. Después de los años mil volvíamos a ver la calle de la Rúa, la fonda de Ricardo, la Iglesia de Santa

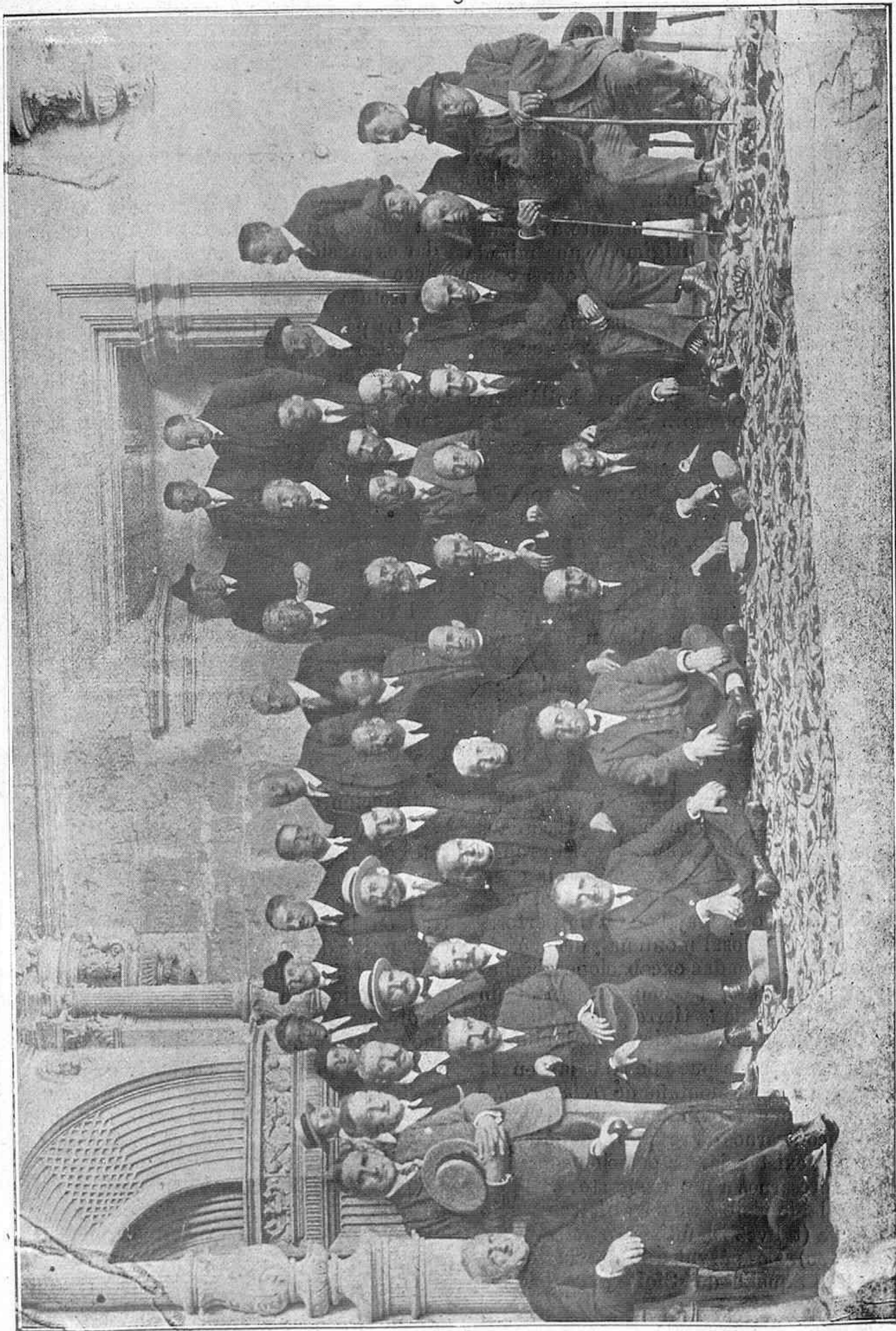




Recuerdos de Carrión

"Los que estuvimos entonces"





"Los que estuvimos ahora"

Recuerdos de Carrión



María, la Botica de Macho (el mismo Macho aquel de nuestros tiempos); un poco más abajo la célebre posada de Písarrosas... y enseguida el puente de los Suspiros. En verdad, en verdad os digo que al pasar esta vez por el célebre puente salieron también suspiros de nuestro corazón; pero estos ¡ay! eran muy distintos de aquellos de que yo he hablado en otras páginas.

Teníamos en aquel instante ante nosotros la Barbacana. Dirigímonle una mirada cariñosa, nos miramos unos a otros y nos dijimos mentalmente:

—Dejamos aquí una Barbacana y ahora nos encontramos con una *barbacana* en cada uno de nosotros.

Pocos segundos después, nos hallábamos a la puerta del Colegio... y aquí es donde mi pluma pecadora se siente incapaz de pintar las vibrantes emociones de nuestra alma en aquel imborrable momento. Fué aquello el «acabóse» como decimos en Asturias: aquí un abrazo, allá un apretón de manos, acullá «vivas», lágrimas, palidez de rostros, novicios, alumnos, Padres. Se dió allí rienda suelta a la expansión, y un agradable desorden reinó durante algunos segundos.

Se oía decir: ¡por aquí, por aquí! ¡aquí está el P. Hilario! ¿Dónde está Fulanito? Que venga, que le llama el P. Valderrábano! ¡Aquí teneis a D. Pedro Garrido, el Médico!

Aquello era inenarrable, indescriptible. La escena que estoy pintando me recordaba una que hace muchos años he visto reproducida en una revista, referente a la construcción del famoso túnel de San Gotardo. Los obreros que trabajaban en la perforación de una colosal montaña, después de penosas y prolongadas excavaciones hechas en opuesto sentido, se encontraban al fin en las entrañas de la tierra y al avistarse prorrumpían en exclamaciones de júbilo.

Así nosotros, después de trabajar en la *perforación* de una montaña de *treinta y dos años*, y siguiendo rumbos distintos, veníamos a encontrarnos en un punto culminante de nuestra existencia. La emoción nos impedía expresarnos a nuestro gusto.

La sala de visitas estaba allí, esperando la nuestra (tal vez la última para muchos de nosotros). Los párvulos de antaño volvíamos a leer aquello de «Sinite parvulos venire ad me».

La venerable figura del P. Hilario Sánchez no tardó en aparecer. Besamos su ma-

no muchas veces; lo miramos, nos miró con fijeza. La intensidad de la impresión hacía que nuestra lengua no respondiese a los impulsos de nuestra alma. Queríamos decir muchas cosas al P. Hilario; pero no podíamos.

Lo mismo le sucedía a nuestro venerable Rector: nos miraba con ojos de una ternura inmensa y alguna lágrima se deslizaba por su rostro. Imposible era en unos minutos dar expansión a las emociones que se producen entre seres queridos cuando han pasado treinta y tantos años sin verse.

La pátina del tiempo ha depositado en el rostro del P. Hilario esa blancura de la santa ancianidad, símbolo de la aproximación a Dios y del alejamiento de las cosas terrenales.

No tardamos en ver al P. Valderrábano, quien a pesar de los pesares de los años se conserva todavía fuerte y animoso. Su mirada tiene la misma viveza y expresión que en tiempos de antaño. Erguida su figura, con sus recios andares y su sonrisa proverbial, aparece ante nosotros el mismo Padre Valderrábano de siempre. Me parecía hallarme transportado a la clase de Preparatoria Superior y a los tiempos aquellos en los que nuestro querido profesor nos explicaba el mecanismo de las oraciones, y me apetecía volver por pasiva la siguiente: «El discípulo que, después de muchos años, visita a su viejo maestro recibe extraordinaria satisfacción.»

Recuerdo que yo era una *especialidad* en esto de las oraciones de relativo. Dígalo sinó mi querido compañero Paulino Moro, quien no se olvidará de los desafíos de marras en los cuales le dí yo algún botonazo con motivo de tales oraciones. En cambio él tenía su fuerte en las de infinitivo y en las de gerundio y en otras zancadillas. Siempre tendré presente que una vez me enredó Paulino en tal forma que me puse a volver en pasiva una primera de sustantivo.

Perdóneseme la digresión y sigamos.

Visitamos luego al P. Sánchez en la celda del Rectorado y allí el venerable anciano dejó oír su voz y expansionó su espíritu, pronunciando breve, pero sentidísima exhortación, terminando ésta con un emplazamiento que no olvidaremos nunca, el P. Hilario nos emplazó para el Cielo.

Oimos misa en la Iglesia del Colegio, La dijo el P. Claudio García Herrero. Durante ella fuimos gratísimamente impresionados por una música dulce, sublime e ins-



pirada. El P. Benito, que es todo un maestro en el divino Arte, acompañaba con el armonium a una sección de niños cantores de la Escuela Apostólica. La perfecta modulación de la voz, el gran dominio del falsete, y el matizado asombroso llamaron poderosamente nuestra atención. Hemos oído cosas muy buenas en Música; pero os aseguro que el coro de niños de la Escuela Apostólica de Carrión no hará nunca mal papel al lado de las buenas agrupaciones musicales.

Después de la misa recorrimos el Colegio, registrando hasta los últimos rincones. Ha sufrido aquello alguna modificación en cuanto al detalle; pero en lo principal conserva su pristino estado. La que está tal como *in illo tempore* es la antigua clase de Preparatoria donde el P. Valderrábano nos explicaba las oraciones gramaticales y donde nos decía al castigarnos sin merienda: «Qui non laborat non manducat». La puerta de la clase continúa pintada de verde (detalle importantísimo).

No pasaremos por alto a nuestro querido Doctor, el Médico Sr. Garrido, el cual se encontraba ese día entre nosotros, participando de la general alegría. El inolvidable Doctor que allá en tiempos pretéritos conocía nuestras maulas y nuestros alifaces, vive aún fuerte, bueno y ágil. Entramos con él en amena e interesante conversación, durante la cual desenterramos recuerdos interesantísimos de nuestra infancia.

—Todavía, amigo Robés—me dijo don Pedro—se conserva aquí un recuerdo tuyo. En la enfermería hay una caja de música. Tiene tu nombre puesto en la tapa.

Ah, sí; la recuerdo!—repliqué yo;—esa caja de música hizo mis delicias a la cabecera de mi cama cuando la convalecencia de aquella pulmonía del año ochenta y tantos.

Acompañado por el Médico trasladéme a la Enfermería y el Hermano encargado de ésta presentóme la interesante caja de música. Cuando la colocó sobre la mesa dejaba oír los primeros compases del vals de Fausto, al cual siempre llamé, desde entonces, el vals de la convalecencia.

La comida fué espléndida y superior a toda ponderación. Durante ella oímos trozos de música de *nuestra época*. La mesa de la izquierda la ocupaban los novicios, la de la derecha, los postulantes y las del fondo los invitados y algunos Padres. La alegría reinó en los ámbitos del antiguo refectorio.

Imposible se me hace describir el *menú*. De vez en cuando se daba lectura a alguna poesía chispeante y aguda y entre ellas se destacó la de un novicio, cuyo nombre no recuerdo.

Daré las señas de él: es un joven rubio, alto, Licenciado en Derecho y exalumno de Deusto. Tiene el novicio un humorismo y una gracia especiales y maneja el metro con una facilidad nada común.

Los exalumnos Moro, Sanz, Herrán, hablaron al final del banquete y todos ellos tocaron puntos relativos a la vida práctica de la Asociación de Antiguos Alumnos. El amigo Sanz, ocurrentísimo y chispeante cautivó la atención de los comensales durante algunos momentos. Mi buen condiscípulo Moro, después de felicitar a los asociados de hoy, evocó la memoria de los que han pagado su tributo a la muerte y propuso que antes de separarnos hiciésemos una visita al Cementerio, como así se hizo. El compañero Herrán, propuso, entre otras cosas la idea de enviar sendos telegramas a nuestro querido compañero R. P. Enrique Carbajal (Secretario del P. General) y al Excmo. Sr. D. Abilio Calderón, exalumno de los Jesuitas.

El acto de la bendición en la Iglesia del Colegio, al que asistimos todos los expedicionarios, resultó solemnísimos. El Tantum ergo, colosal, estupendo. ¡Si D. León Elorza hubiera podido oírlo, cuánta satisfacción habría experimentado!

Celebré, después de la bendición una breve entrevista con los niños de la Escuela Apostólica, pertenecientes a la masa coral que dirige el P. Benito y puedo aseguraros que pasé con ellos un rato delicioso. Todos aquellos *candidatos a Jesuitas* tienen cara de listos y hasta de traviosos algunos de ellos. Fijéme con interés en uno, cuyo sistema nervioso no le permite estar mucho tiempo en reposo. Se llama Carlitos. Sus ojos expresivos e inquietos, su color moreno, su carácter bullanguero y simpático y sus ocurrencias le hacen interesante y auguran que Carlitos, con o sin sotana ha de ser *algo*. Acosóme el muchacho a preguntas respecto a mis «Recuerdos de Carrión» y yo, con muchísimo gusto, le puse al corriente de mil detalles que he pasado por alto en mis descripciones y que a él le hicieron la mar de gracia. Carlitos no ha de ser de esos que se asusten en los exámenes, pues es de tal índole su temple que si llegase a verse ante un tribunal presidido por el mismo Cacho-



rro en persona, exclamaría, parodiando al conocido personaje de Zorrilla aquello de

«No me infunden pavor  
vuestros semblantes esquivos.»

Asistimos por fin a una concertación de la clase de Infima y vimos hacer verdaderos prodigios en Griego y en Latín a una docena de muchachos. El duelo entre Roma y Cartago nos hizo recordar nuestros «desafíos» ya lejanos. Los que presenciábamos en la concertación no fueron en verdad tan encarnizados como eran los de nuestros tiempos; pero... hubo *hule* y fogueo bastante. Venció Roma, aunque por pocos puntos, y notamos que un soldado de Cartago lloraba a todo trapo, lamentando el desastre de la célebre República.

¡Así he llorado yo también cuando unas pícaras oraciones de gerundio lanzadas contra mí por un adversario me hicieron descender desde el solio imperial a soldado raso, haciéndome recordar aquello de que desde el Capitolio a la roca Tarpeya no hay mas que un paso.

Aquello del quicumque, quacumque quodcumque, me hizo recordar que cuando yo andaba a vueltas con la lengua del Lacio y estudiaba los compuestos de quis, cada cada vez que recitaba uno de éstos tenía que darme un cascorrón en la frente para dejar mas gravado el quicumque o el quodcumque.

En un intermedio de la concertación oímos al P. Benito interpretar al piano «Asturias de Albéniz, ¡Admirablemente!. También Schubert y Saint Saens tuvieron magnífica interpretación en su Alborada y Pastoral, respectivamente.

Momentos antes de nuestra partida hicimos una visita al Cementerio del Colegio. Se rezó allí un responso. ;Y qué impresión, Dios mío, fué la que recibimos al leer sobre sencillas cruces de madera los nombres de los Padres Pereda, Santiago y Quevedo y los de los Hermanos Corta, Alberdi y otros muchos más de nuestro tiempo!

No hemos de terminar estas líneas sin hacer alusión a una figura interesantísima del Colegio que nos inspiró los más tiernos sentimientos. Y no digo «compasión» porque nos consta que se trata de un ser mas feliz que nosotros. Me refiero al Padre anciano y ciego que, provisto de su correspondiente muleta asistió a todos los actos aquí descritos. El ciego Jesuíta recorre todos los ámbitos del Colegio, lleva los ojos cerrados y camina despacito, arrimado siempre a la

pared y tocando con su bastón el camino que ha de pisar.

¡Pobre ciego! Aunque, como dijo el poeta, «Para mirar a Dios nos basta el alma» no hemos podido sustraernos a los más intensos sentimientos de piedad al contemplar al venerable Jesuíta. Reciba éste las presentes líneas como una demostración de nuestro más cariñoso recuerdo.

Llegó por fin el momento de la despedida: ¡Dios sabe cómo latían nuestros corazones en aquellos instantes! Allá en el patio de la tercera, abierto de par en par el amplio portón de entrada, se destaca un enorme grupo de Padres, Hermanos, Novicios, Postulantes, alumnos y criados.

¡Adiós! ¡adiós!—decían ellos. ¡Adiós!—contestábamos nosotros.

Arrancó el automóvil. Todavía al doblar una curva pudimos ver a nuestros queridísimos compañeros Nemesio Galán, Ruiz y Castrillo que con la mano nos hacían señas de despedida.

Carrión vive y vivirá siempre dentro de nuestra alma.

Al ver aquel grupo de novicios, gente joven, sana e inteligente entre la que abunda el linage distinguido y el halago de la Fortuna; al ver la alegría grande y sincera que irradia esa bendita comunidad, decíamos para nuestro capote y repetíamos en estas líneas:

¡Es indudable, señores, que el árbol que dá tan buenos frutos, lleva en sus entrañas la savia misteriosa de la dicha y de la felicidad verdaderas!

Jesús G. Robés.





# Boletín de Actuales Alumnos

## DIARIO DEL COLEGIO

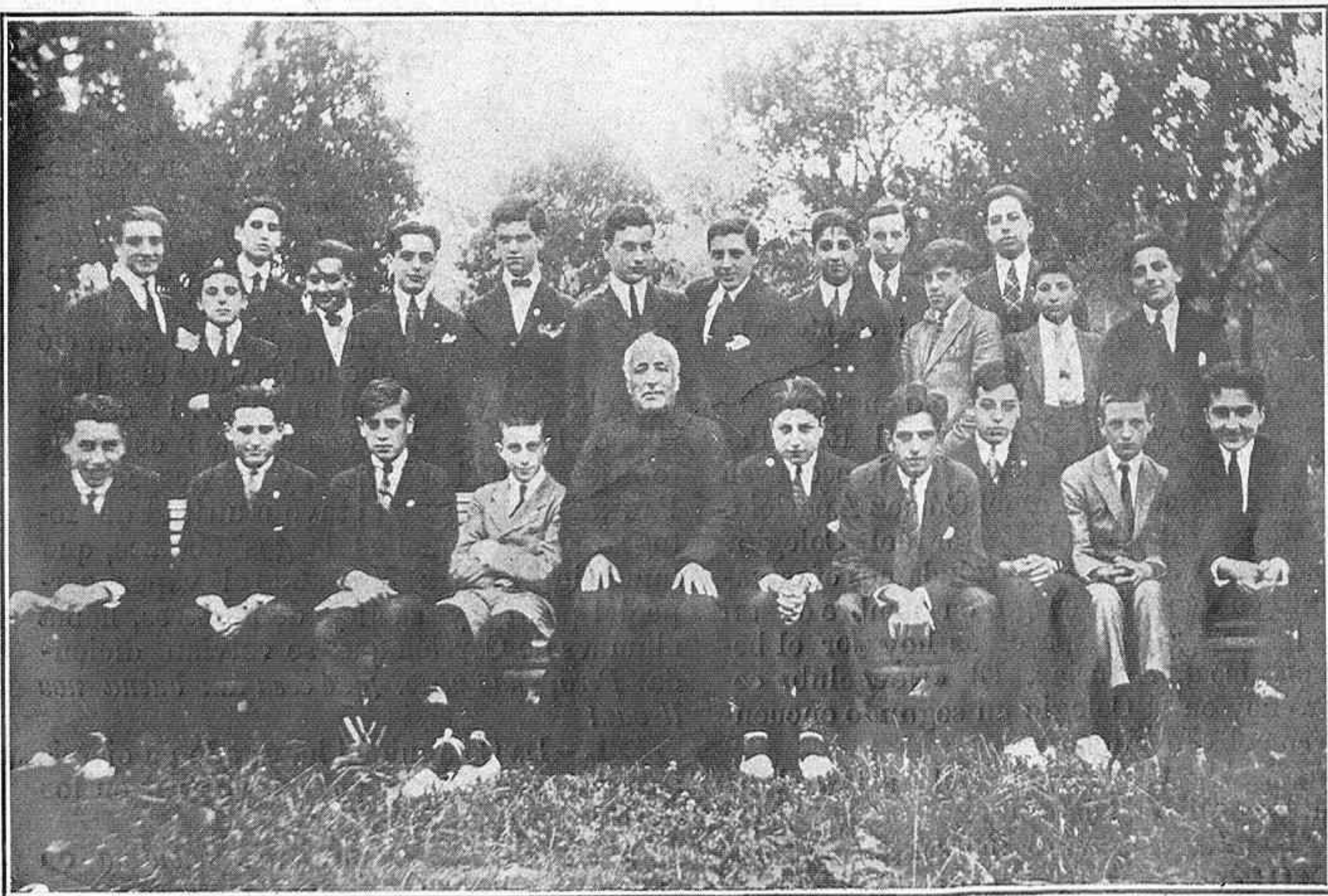
**Julio 2.**—Domingo.—Acuden a comulgar 50. A la Misa de la Congregación 70. La Junta Directiva de la Congregación Menor celebra hoy una reunión para urgir la asistencia de los congregantes.

**7. Primer viernes.**—Fuimos hoy de excursión eucarística a Jove, donde tuvimos nuestra Misa y Comunión; y después de desayunar jugamos un reñido partido el equi-

un rosario por el eterno descanso de su alma. PAGINAS ESCOLARES hará la necrología, en otro lugar, de nuestro llorado compañero. Entre tanto envía el más sentido pésame a su afligida familia. R. I. P.

**12.**—El «New-club» celebra en el Colegio un partido con el «Gijón-Bolampié».

**14.**—A las 10 se celebran en la Parroquia de San José funerales por el alma de José Villar y su padre D. Francisco, muerto juntamente con su hijo en la horrorosa



CELORIO—Los alumnos y exalumnos que hicieron los ejercicios en Celorio bajo la dirección del Rdo. P. Federico González.

po 2.º del «New-club» contra el «Jove» obteniendo un triunfo de 2-3 goals. La víspera, según costumbre, tuvimos nuestro retiro con plática y confesiones.

**2.**—Domingo.—Acuden a comulgar 38. A la Misa de diez, 60. Por la tarde el «New-club» pelea un partido en Viesques contra el «Gijón-Deportivo».

**11.**—Muere en la catástrofe de Paredes de Nava el colegial congregante José Villar. La Congregación envía circulares a todos los colegiales pidiéndoles una comunión y

catástrofe.

Presidieron el duelo las Padres del Colegio y una comisión de la Congregación.

**15.**—*Sábado.*—Este día ha inaugurado la Congregación la sección de la *Comunión sabatina* en vacaciones. Hoy se celebró en Granda. Sólo pueden ir a ella congregantes voluntarios.

**16.**—*Domingo, Ntra. Sra. del Carmen.*—Se avisó en la prensa que la Misa y Comunión de hoy sería por José Villar (q. e. p. d.) Acudieron a la Comunión 87 y a la





CELORIO.—Los ejercitantes en la Playa

Misa de diez 90. Se cantó solemnemente el Oficio Parvo y nos dijo la Misa el Rdo. Padre Rector. Dos horas más tarde cedía su cargo al Rdo. P. Manuel Gómez Aparicio, que desde hoy es el Rector del Colegio. Desde estas columnas le saludamos efusivamente en su nuevo cargo, en nombre de todos los colegiales esparcidos hoy por el bello paraíso de Asturias. El «New-club» celebró hoy en el Colegio un segundo encuentro con el «Jovellanos».

**19.**—Nuevo partido del «New-club» contra el Gijón-Bolampié».

**20.**—Hoy se embarcó en el «Alfonso XIII» el Rdo. P. Claudio G. Herrero, que va a la Habana con el cargo de Rector del colegio de Belén.

la cubierta y bajar al muelle... la escalera de la cubierta sabe muy bien cómo se repitieron allí los abrazos y las despedidas. PAGINAS ESCOLARES obtuvo multitud de fotografías de aquellos largos abrazos, que tanto significaban. Y cuando el vapor zarpó del puerto y se alejó de nosotros, había alumnos de Carrión que se volvían diciendo: *Pero, ¿has visto? ¡qué cosa tan buena nos llevan!*

**21.**—La Comunidad ha estado en ejercicios y nosotros no podemos entrar en los patios.

**22.**—*Sábado.* — *Comunión sabatina* en Ceares.

**23.**—*Domingo.*— Acuden a la Comunión 43. A la Misa de diez, 63. Por la tar-

Por la tarde, a bordo del vapor, se verificó la más cariñosa y efusiva despedida que se puede pensar. Antiguos alumnos de Carrión y de Gijón, prestigiosas personalidades de la villa, profesores, colegiales actuales, una mezcla improvisada de altos y bajos, hombres y niños, reunidos todos espontáneamente en la cubierta, unos para besar por última vez la mano de su padre (que esto ha sido para nosotros el P. Claudio), otros para estrechar en apretados y largos abrazos a su compañero... «¡No hay derecho! ¡no hay derecho! decían algunos al estrecharle... y cuando la sirena del barco anunció que había que desalojar



CELORIO.—Un descanso en el Mirador de la Reina



de van varios congregantes con el P. Espiritual a Ceares para asistir al acto final del Catecismo.

A las 7 y media empieza en nuestra Iglesia la Novena de San Ignacio. La Marcha del Santo, la cantan todos los días bizarramente varios alumnos, que voluntariamente sacrifican hasta los vuelos del intré-

gildo Rodríguez, Tomás Basterrechea, Valentín González, Manuel y José Blanco, León de la Viña, Luciano Castrillón, José Cobián, José Luis Conde, Juan Davíu, Benigno Piquero, José Tormo, Alfonso D. Gil, Eduardo y Vicente Quintana, Enrique Espiniella, Atanasio G. Velarde, Florentino y Alfonso M. Rico, Juan Ortea, José Domingo Pineda, José Antonio Sarabia, Luis y Rafael Suárez del Villar.

**25.** — *Santiago.*  
—Una comisión de congregantes con el P. Espiritual, visita al Excmo. Sr. Obispo en Somió.

**29.** — *Sábado.* —  
*Comunión sabatina* en la ermita de la Virgen de la Guía. El atentísimo Carlitos Alvargonzález invita a desayunar en su casa a los congregantes que acudieron

**30.** — *Domingo.*  
—A la Comunión acuden 40. A la Misa de diez, 60.

**31.** — *San Ignacio.* — En el primer momento de este día se llevó San Ignacio al cielo, al congregante José Ignacio G. Velarde, hijo del ex-alumno José M. G. Velarde y hermano de nuestro compañero Atanasio. En otro lugar de la Revista tejemos su necrología. Aquí damos el más sentido pésame a sus afligidos padres y hermanos. R. I. P.



LA VISITA DE UN LEGIONARIO

Alfredo Montes en conversación con su antiguo profesor el H. Eguino



Alfredo Montes, héroe de la Legión, antiguo Sub-brigadier de la Tercera.

pido Cayón, por honrar al Santo Fundador. Su constancia merece que consignemos aquí sus nombres:

Carlos Foyaca, Ulpiano V.-Escalera, Eustaquio Abad, José L. y Antonio Albert, Octavio Alvaré, Adolfo y Hermene-



La lluvia de caramelos en Somió el día del Santo del P. Espiritual



Hoy, como *día de San Ignacio* rebotó el Colegio en alegría y regocijo. Ya de víspera, el torreón artísticamente iluminado, lanzó su potente reflector sobre el grupo de estatuas de la Residencia; al romper el día rompieron el silencio las campanas y los cohetes, y desde las 7 en adelante fueron afluyendo al Colegio numerosos colegiales y antiguos alumnos. En el hermoso acto de la Comunion general, cantó artísticamente Juan Daviu el precioso idilio de Verdagner «Racimos y Espigas».

El desayuno estuvo concurrido y animado. En la Misa Solemne, cantó las glorias de San Ignacio J. José Eguino, Párroco de Irún y hermano de nuestro querido H.<sup>o</sup> Eguino, por cuyas manos hemos pasado ya tantos colegiales con tan gratos recuerdos. El venerable Párroco de Irún nos habló con gran unción y verdad de cómo, a imitación de San Ignacio, habíamos de luchar contra los tiranos del mundo, contra los errores y contra las concupiscencias. Gustó extraordinariamente a todos.

Dedicó frases de alabanzas, que agradecemos, a esta nuestra Revista, porque en la Sección de Misiones, estrecha en amistosa correspondencia a los alumnos con los grandes héroes de las batallas del Señor, los Misioneros. Terminada la Misa, se obtuvieron artísticos grupos de los asistentes en el precioso jardín interior.

Con la Bendición del Santísimo, a las 7 y media, y la Marcha de San Ignacio, se terminó tan grata fiesta, volviendo el torreón a lanzar sus haces de luz sobre el que es *luz del mundo* y rey de nuestros corazones, el Sdo. Corazón de Jesús.

Y cuando cerró la noche y una densa neblina envolvió la hermosa villa de Jovelanos, afeada, turbada hoy por tantos odios sociales, la colosal-blanquísima imagen de Cristo Rey se alzaba sobre Gijón como suspendida en los espacios, flotando triunfante sobre los odios, y derramando en cambio bendiciones de amor.

El Cronista.



LA VISITA DEL LEGIONARIO  
Los de Preparatoria. — Mirando y admirando



## Junio Futbolístico =

— o —

## = El Diario Deportivo.

Fué Junio un mes en el que los acontecimientos deportivos menudearon y en el que la Junta del Real Sporting, deseosa de agradar al público, trajo buenos equipos que lucharon contra los campeones. Y voy a reseñar cada uno de ellos con la brevedad posible, debido al poco espacio de que dispongo.

**Día 4.**—Selección Asturiana, 3 (Zabala, Argüelles, Corujedo, St Mirient, 7 (Gilleslie, Duncan Waeker, 6). ¡Qué gran delantero es Duncan Walker, y que grande fué... la mojadura que cojimos! Todo el partido lloviendo con una furia y una fuerza atroces. El equipo escocés es muy bueno, tiene grandes jugadores y poseen una colocación extremada. Se distinguieron Argüelles, Domingo, Corujedo, Corsino y Zabala. De los de fuera, todos, pero sobresaliendo Duncan Waeker, el terror de los porteros, Hamieton, Dujt, el derecha y Bradford.

5). St Mirient 1 (Duf) — Real Sporting 4 (Bolado, Meana, Arcadio 2). ¡Qué bien jugó el Sporting! Si jugase así un partido contra el Stadium o el Unión, ¡pobres huestes de Ricardito y qué lástima me daría de los «veteranos» de Dionisio! En este partido, la nota saliente fué la enorme actuación de Meana, que hizo que Duncan Waeker, que metió seis goals en el partido anterior, no fuese más que un solo shoot en toda la tarde. Un éxito y un partido en el que batió el record de goals que se hizo al St Mirient en España.

**Día 11.**—Madrid F. C. 3. (Monjardin-Moraleda y Quesada).—Real Sporting 4 (Meana, Argüelles, Bolado 2). —El Real Madrid alineó el siguiente equipo: Martínez, Escobar, Quesada, Peláez, De Miguel (Marcial), Mejía, De Miguel (A), Moraleda, Monjardin, Bernabeu, Del Campo. Arbitró Fernando Villaverde entre Pinto y Valdemoro. La nota saliente el tanto de Meana, que fué colosalísimo. Los mejores: Argüelles, Domingo, Bolado y los medios del Madrid: Martínez, Mejía, De Miguel y la parte defensiva.

**Día 18.**—Real Sporting de Gijón 2 (Palacios).—Real Stadium, de Oviedo 2 (Barril).

**Día 25.**—Real Stadium de Oviedo 1 (Barril).—Real Sporting de Gijón 1 (Palacios).

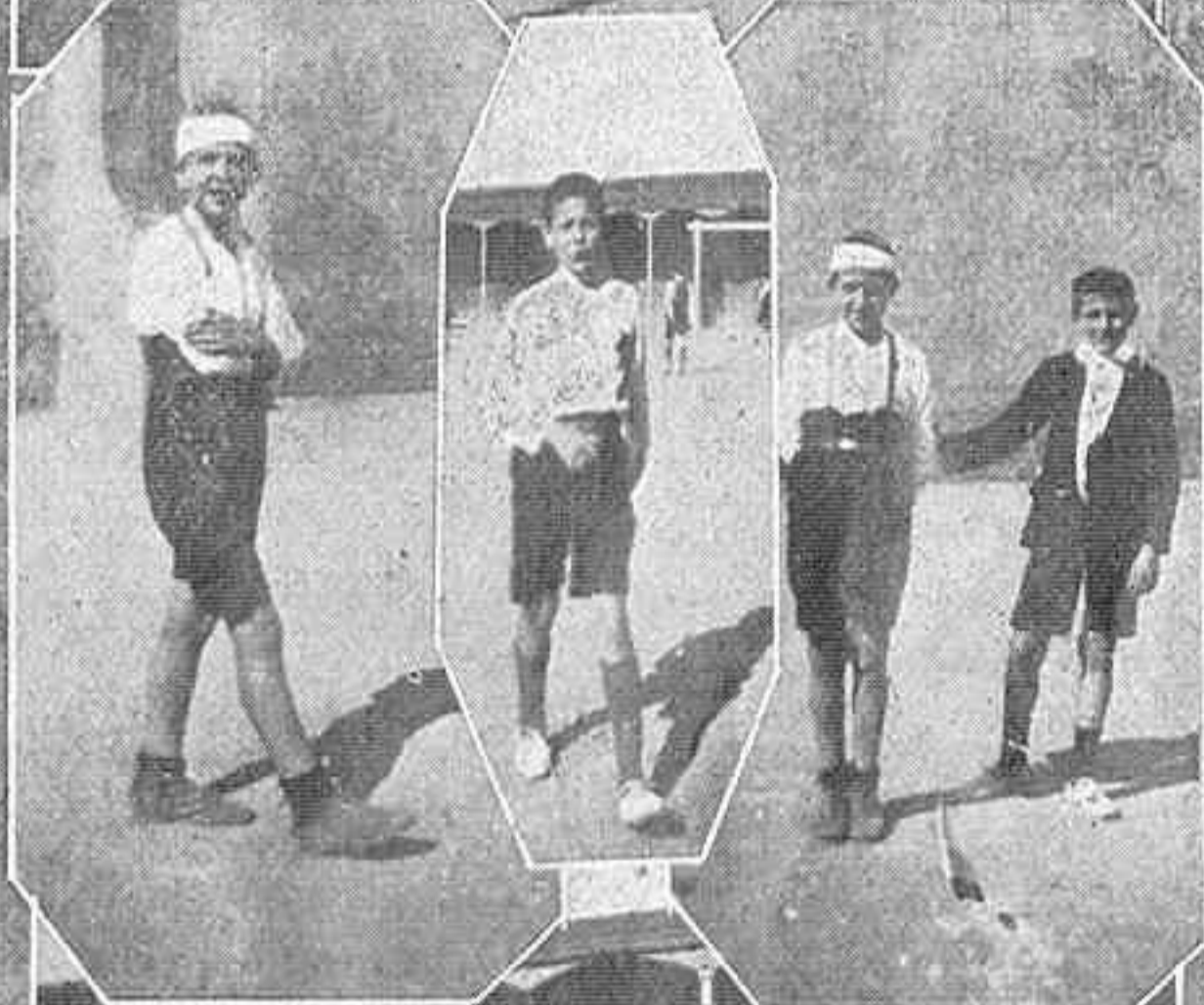
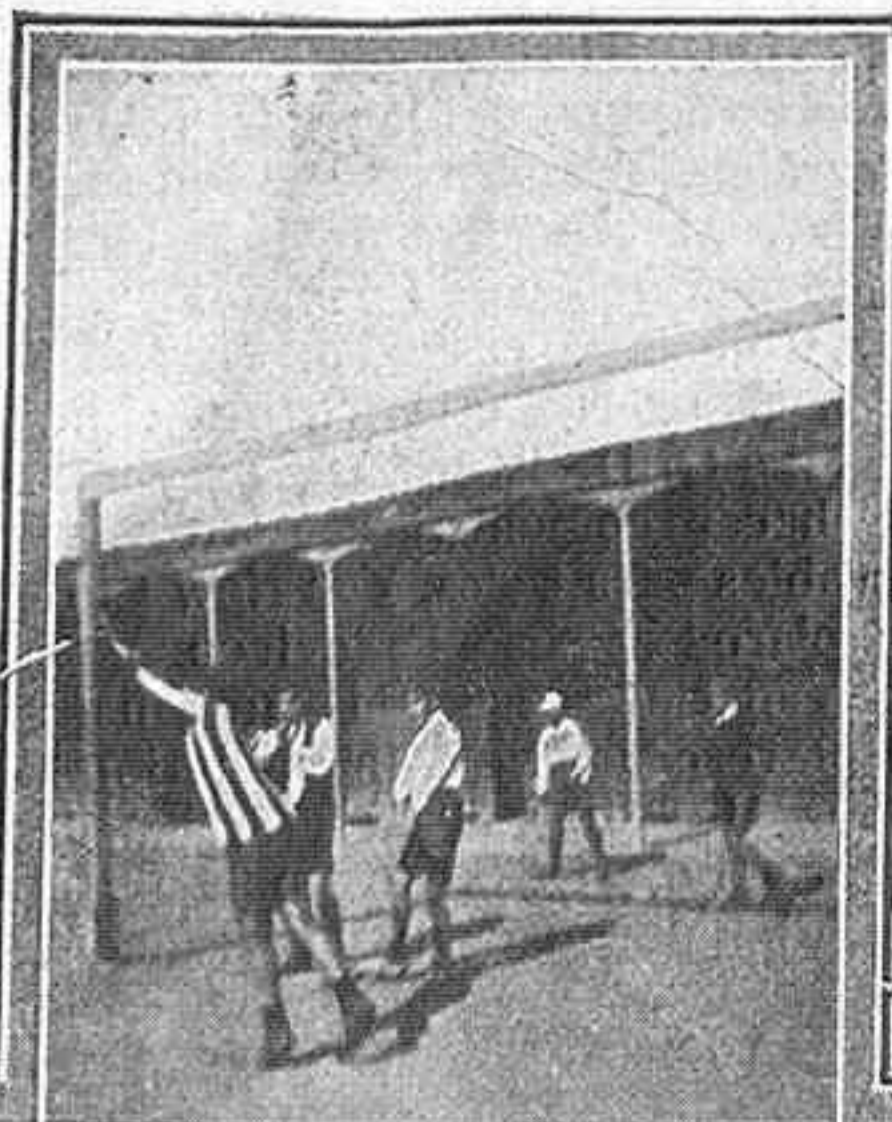
Un partido pésimo. En el segundo partido, faltaron en el equipo campeón, cuatro, y fueron sustituidos por Isidro, Eladio, Soria y Celesto. Se distinguieron Corsino, Argüelles, Eladio y Ramonín. Del Stadium, Oscar. El Stadium se presentó sin Muslera, que fué reemplazado por Vigón.

El campeón alemán se esfumó.

El día 25, por la mañana, jugaron el Jovellanos F. C. y el New Club. Este presentó el siguiente equipo: Canto, Pichachi, Ramón, Carlos, Juan, Alvarez, Angel, Cesar, Agustin, Rionda y Pichichi. Los goals fueron introducidos por Agustin, Alvarez y Pichichi. Venció el Jovellanos por 4 a 3. Tirador, con el pito (!!) bien. Por la tarde actuó de Juez de línea, y arrojó la bandera en vista de que no le hacían caso, Fantomas.

2). Sevilla F. C. o Real Sporting, 2 (Palacios, Bolado). Buen partido y un fracaso de Meana, que tuvo que retirarse, debido a que el público le abuchó constantemente. Orbón, con el pito, mal.

3). Sevilla F. C. 1 (Kinké). Real Sporting 2





(Meana, Palacios). Hizo algo más Meana, y se nos confirmaron como grandes jugadores Argüelles, Domingo y Corsino. También parece que en el nuevo defensa, Eladio, hay madera de jugador. Rúa, muy mal, aunque diga otra cosa *Corujedo*.

El New Club jugó contra el Gijón Deportivo y empató a 2. Se prorrogó el partido e introdujeron un goal los del G. D. El arbitro, muy mal. Me abstengo de hacer comentarios, porque serían muy poco favorables para todos. Y al New Club, una disciplina. Mojaron Nuros y Cadavieco.

Merece especial mención la campaña que viene haciendo el reserva que venció en Somió por 4-2 metidos por Ulpiano y Junquera. En Jove venció también por 2 a 0 introducidos por Ulpiano. Todos merecen mil plácemes por su gran entusiasmo y afición.

Aurrerá «Adelante», debe ser vuestro lema.

Paulino Viesca

## Julio

Nada, absolutamente nada. El New Club venció al Balompié (10 a 7) y perdió, tras buenas derrotas, con dicho equipo (10 a 2) Jovellanos (4 a 3) y Gijón Deportivo (3 a 1).

De estos partidos únicamente merece citarse el del Jovellanos, pues los demás no merecen ni una línea. Lo que está pasando en el New Club es que cuando no falta uno, falta otro, y todavía no hemos tenido el gusto de ver alinearse completo al equipo. Sin embargo, el reserva está haciendo una campaña verdaderamente admirable, que ha merecido unánimes elogios de todo el mundo.

Y vamos con los ases. En Gijón tenemos tres equipos: Sporting, Unión e Hispania. Pues bien, ni el Unión ni el Hispania han dado señales de vida, y solamente el Real Sporting ha empatado con el Popular, ha vencido a Sama; vamos al Moddlerkes.

Real Sporting 2 (Palacio, Arcadio); Middlesex Wenderers, 0.

En este partido venció el Sportinn, que cuando quiere, juega «como los propios angelinos» (motu proprio del más acérrimo unionista que existe). Jugaron admirablemente Corsino, Argüelles, Ramonín y Domingo; muy bien Arcadio, Palacios, Bolado, German y Amadeo, y bastante mal Meana y Eladio. De los ingleses, el centramedio, inter derecha (fenomenal), extremo izquierda y portero.

En el segundo partido venció el equipo inglés, gracias a Orbón, que anuló al Sporting un tanto soberbio de remate de un corner. ¿No se acuerdan ustedes que el equipo inglés nombró a D. Enrique Guisasola, vicepresidente honorario? Pues bien, a Orbón le nombran Presidente honorario eterno. En este partido se distinguieron por el Sporting, Amadeo, que estuvo hecho un coloso y demostró ser todavía el insuperable Teus; los medios y los interiores.

De los ingleses, todos actuaron a la perfección. Jugaron muy sucio porque Orbón se lo toleró todo. Y veremos si en Agosto despierta el Unión y qué partidos nos presenta nuestro campeón, el Real Sporting.

Paulino Viesca

## :: :: Luchas :: ::

### Greco-Romanas

Si Junio fué un mes esencialmente futbolístico, Julio fué un mes en que predominó el deporte de la lucha. Hubo gran Campeonato de Lucha Greco-romana, en que Constant Le Marin (Campeón del Mundo, 105 kilos), quedó ganador del Campeonato, aunque el favorito del público gijonés fué Ochoa (campeón español, 120 kilos). Quedaron tras estos Rato (campeón asturiano), Raul St Mars, la fiera humana (campeón belga, 120 kilos), a quien derrotó tras titánica lucha el brazo de Ochoa. Llamaron la atención del público también Masseti (campeón italiano, 115 kilos), el científico Ghuysens (holandés) y el simpático Sonda (rumano, 95 kilos). También tomaron parte el campeón de Lieja, Strobants y Wandemberg, quedando en último lugar el americano (¿) Wilson, 98 kilos, que tiene tanto de americano como yo.

El último día hubo lucha libre en que, Ghuysens venció a Strobants, Wandemberg a Sonda, Rato a Wilson, Ochoa a Masseti y Constant Le Marin a Sant Mars.

Así terminó el campeonato de luchas de greco-romano que han dado lugar a tantas discusiones en Gijón y que se olvidará como un espectáculo de tantos.

Paco Duncan

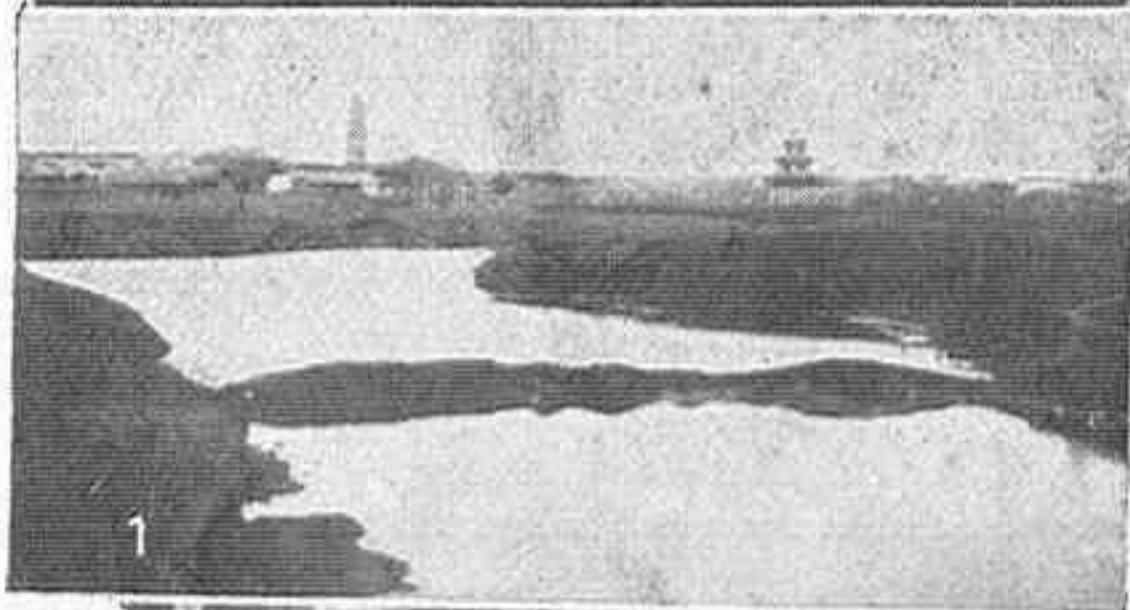




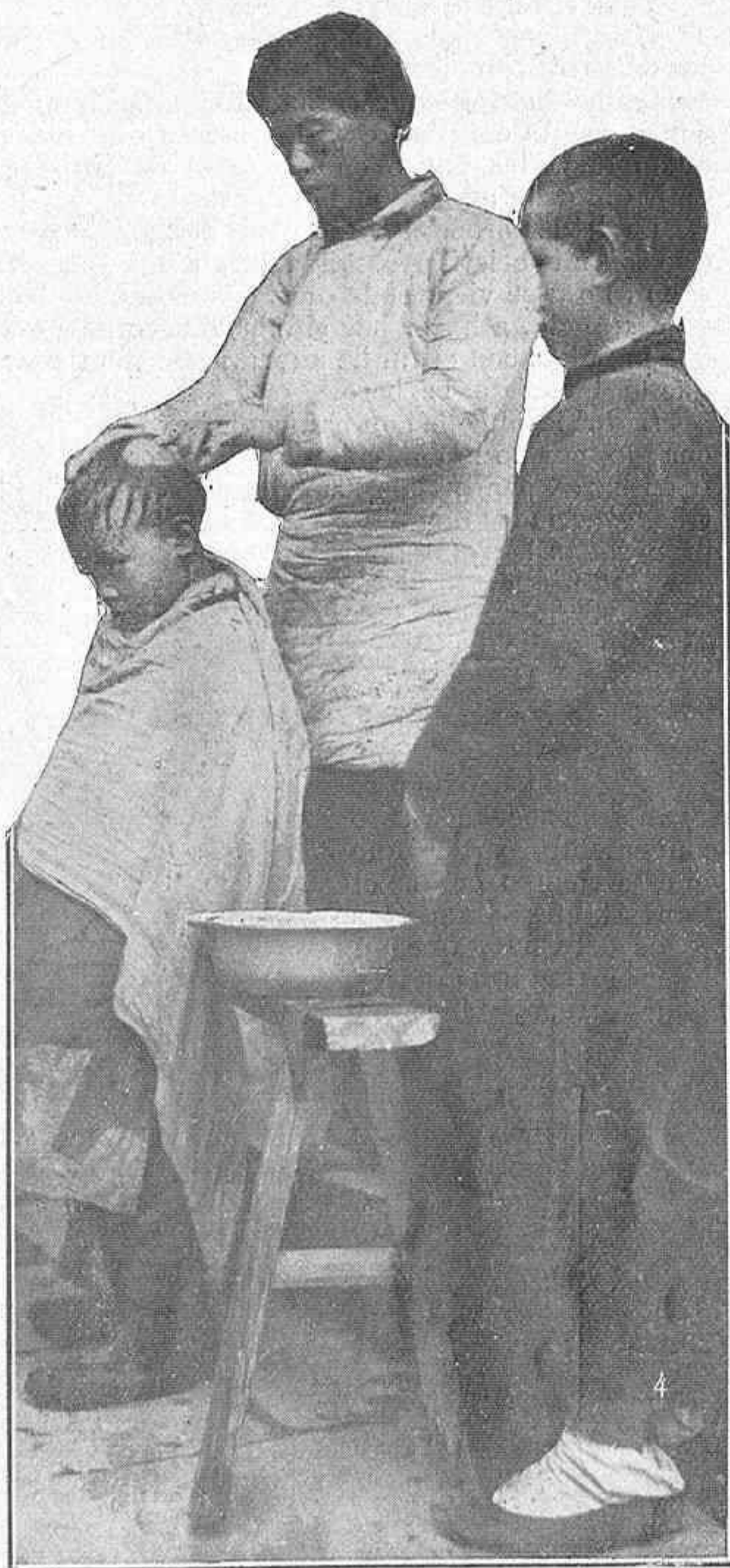
# SECCIÓN DE MISIONES

## Carta del Misionero de Chaohsien (China) a los alumnos de la Tercera División del Colegio de la Inmculada

Mis simpáticos Juan González y demás alumnos de la Tercera División: Aquí me tenéis entre la espada y la pared. Cuando yo daba por perdida aquella mi carta de las *perrerías*, me encuentro a la vez nada menos que con tres contestaciones a la misma; por un lado me avisan que me habéis remitido el Nacimiento que allí os pedía; por otro me llega la carta de Juan González; y por fin la salada contestación a la mía en PÁGINAS ESCOLARES de Noviembre-Diciembre. Diréis que donde está la espada y la pared. Todo se andará! Es el caso que en estos quince días me han imposibilitado el contestar, primero los ejercicios anuales y luego la apertura de las escuelas. (Hasta aquí la espada). Pues la pared es que mañana tengo que irme por esos pueblos de Dios Nuestro Señor, a arrastrar para la escuela a los chicos rezagados, y por de pronto en ocho días no podéis contar conmigo, y los ocho siguientes no los garantizo. Pues dejar la contestación para..... cuando pueda, es contra toda mi costumbre.



Chaohsien (China)



En la hermosa carta que va escrita en esta página se explica este interesante grabado.

Por eso me ha ocurrido hacer como que contesto a Juan González y Compañía remitiéndole esas cuatro fotografías buenas, medianas y malas; y prometiéndoles a los A. de T., para cuando pueda, una respuesta, si no como se merecen, sí algo más esperada.

La contestación a Ricardo por el regalo del Nacimiento, a la fuerza hay que dejarla para cuando mis rapaces vayan comentando cada una de las piezas, según vayan saliendo del cajón para colocarlas en el nacimiento.

La 1.<sup>a</sup> vista no tiene más misterio, que el que veáis uno de tantos paisajes chinos, por supuesto con sus endemoniadas pagodas. A propósito de ca-



ñones: la torre de la principal pagoda de Chaohsien, está inclinada una atrocidad hacia mi casa de la que dista unos 100 m. A ver quién es el colegial de la 3.<sup>a</sup> que desde ahí le dá el empujoncito de gracia que le hace falta para acabar de caer.

Vosotros me diréis si esos cuatro rapaces de la 2.<sup>a</sup> vista tienen nada que envidiar a los más formales de entre vosotros.

La 3.<sup>a</sup> vista les muestra la iglesita de Chaohsien con la casita del Padre y las berzas que han de acompañar las tres o cuatro tazas de arroz que embaula cada uno de mis chiquitos.

La 4.<sup>a</sup> les probará entre otras cosas los pobres que son mis cristianos. Ahí tenéis a mi gran Yao suen fu que se viene cada mes, o cosa así, de 30 lis de distancia, a hacer por sí mismo la toilette a sus dos prendas, con el fin de ahorrar las ocho perras que le llevaría el barbero.

La 5.<sup>a</sup> les dice la compañía que llevo yo, cuando, por no haber vaporcito, tengo que ir en barca por estos lagos y canales. Mientras los criados comían, y los barqueros preparaban la segunda mesa, saqué un día esa instantánea.

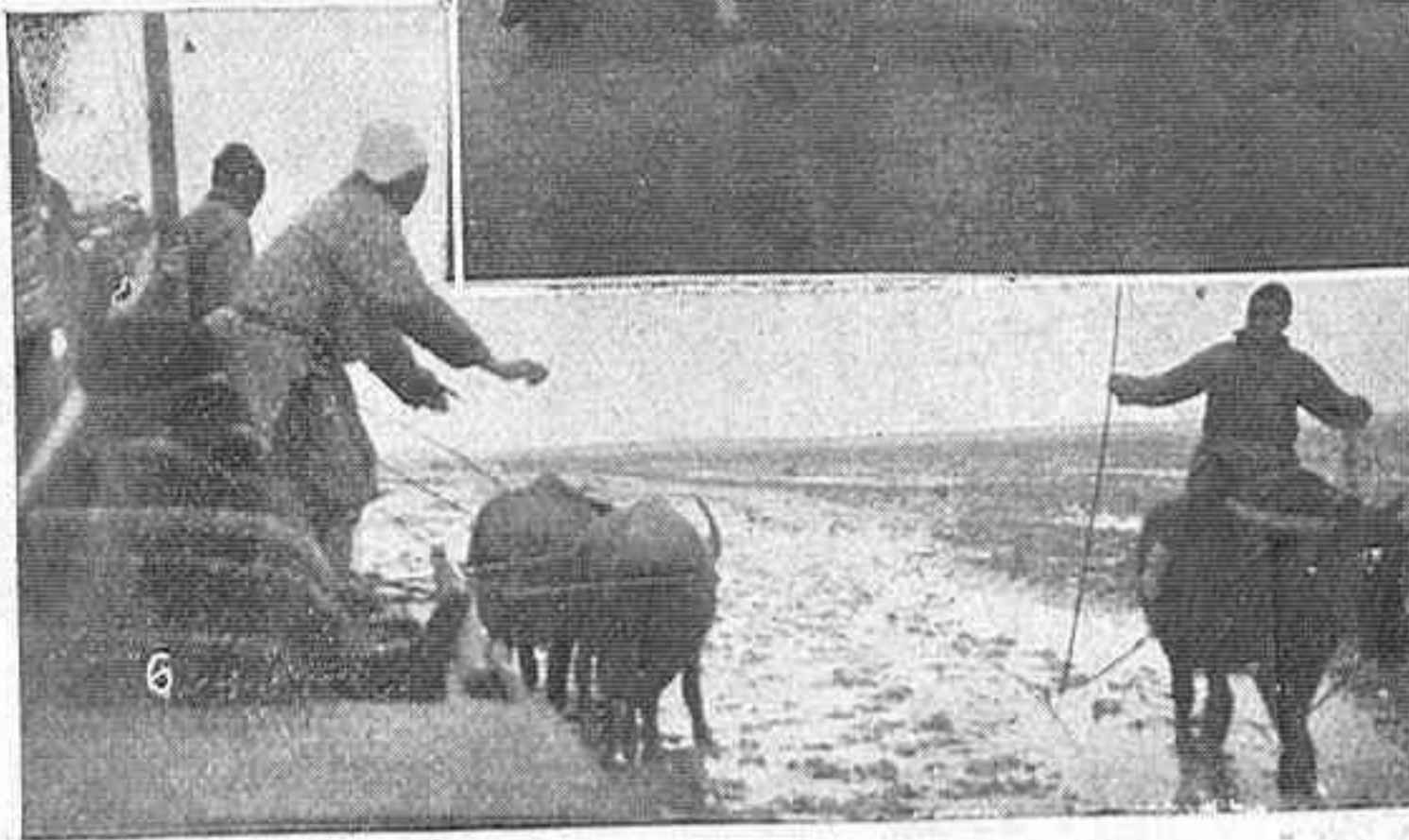
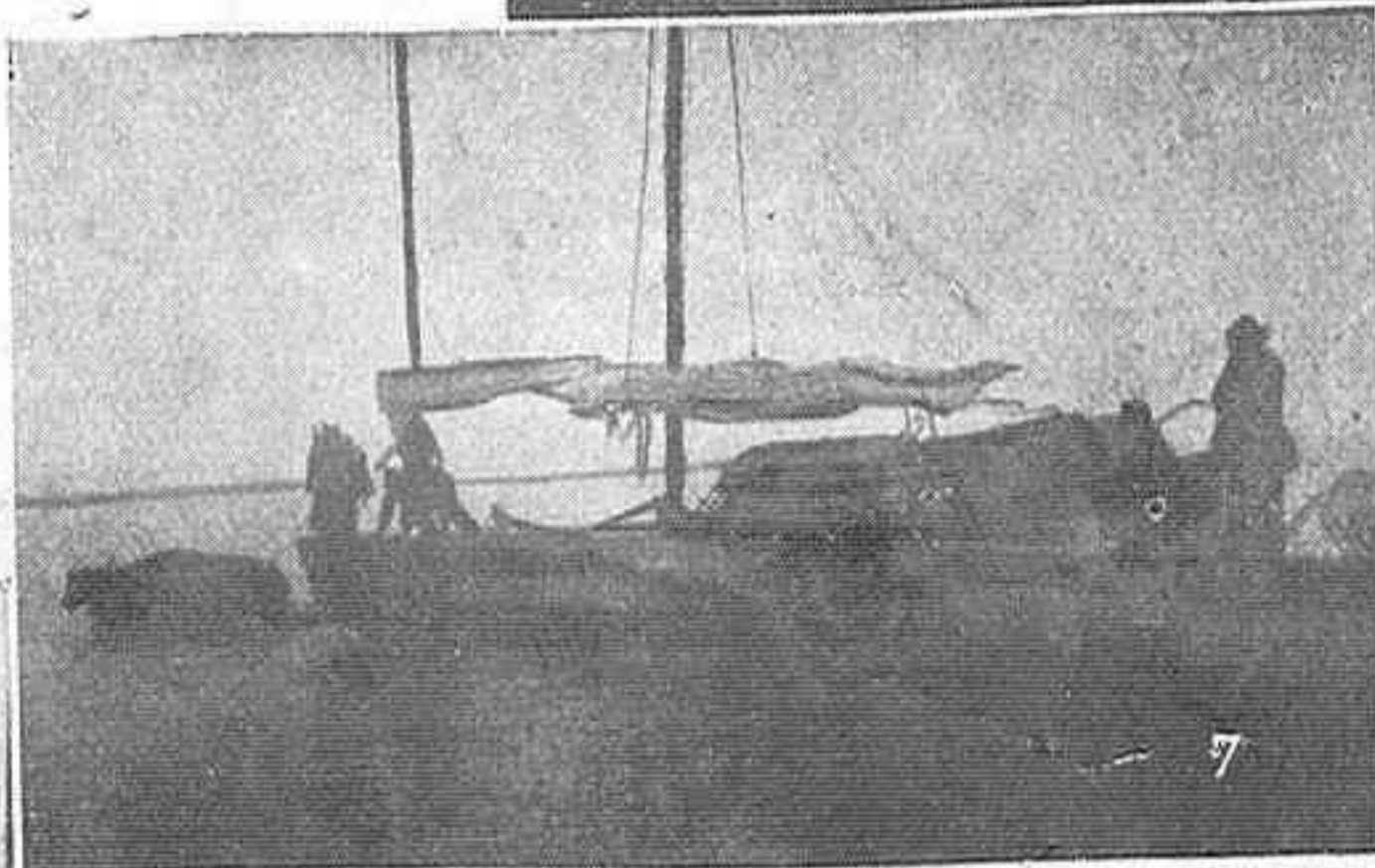
La 6.<sup>a</sup>, representa una escena que se ve en China, sólo en China, todos los años. Para ir a Lüchenfú; en donde termina el lago Chao, y empieza el canal que me ha de llevar a aquella ciudad, el fondo del lago se levanta un poco más de lo conveniente, con lo que en este tiempo en que el Yantsekiang llama las aguas del Chao, quedan descubiertas unas tres lis de terreno, e incomu-

nicado el canal con el lago. Incomunicado para nosotros; pues los chinos resuelven el problema encomendando la barca a esos originales motores, cuando el viento y los remos se declaran incapaces para llevarla arrastrando por entre el fango.

El que aparece detrás de los barqueros envuelto en una manta de Palencia, es el actual R. P. Superior de la Misión José M.<sup>a</sup> Arguëlles, asturiano de Asturias.

La 7.<sup>a</sup>, se refiere al mismo argumento, pero en su primera fase, cuando bastaban dos carabaos

Con que lo dicho; a ver cómo hacéis la vista gorda para tomar por carta este esperpento; que por lo demás yo confieso que os debo otras dos y las consabidas fotografías de vuestros chicos. A ver cuántos consigo traer a la escuela en esta mi gira por las cristiandades. Bastante esperanzado



estoy que no serán pocos; pues al primer aviso han venido 30; siendo así que la convocación a la china consta de unos cinco avisos por lo menos.

No sabéis cuánto entusiasmo a mis rapaces el saber que hay por ahí colegiales que tanto se interesan por ellos.

De todos los de mi 3.<sup>a</sup> afectísimos en Cristo.

José González Olmedo, S. J. ])



Navegando con motor carabao.

## **A VISO IMPORTANTE**

**PÁGINAS ESCOLARES** cobra siempre por el intermedio de el **BANCO DE CASTILLA** las suscripciones de sus abonados y el importe de los anuncios.

Se suplica se dirija toda la correspondencia al Colegio de la Inmaculada, Apartado 32